

Las espigas arrancadas en sábado

Este pasaje, que aparece también en los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Lc), es el cuarto y último de la colección de controversias, una serie de escenas que muestran cómo van surgiendo grupos que critican y se oponen a Jesús.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E M c 2, 23-28

2, 23 Y SUCEDIÓ QUE UN SÁBADO,

Sábado viene de la palabra hebrea sabbat que significa cesar, parar y por semejanza, también descansar.

En el libro del Génesis dice que Dios descansó de la Creación el día sábado, y pidió que Su pueblo descansara también y le consagrara el día (ver Gen 2, 2-3; Ex 20, 8-11).

También se recordaba que Dios había liberado a Israel de la servidumbre del trabajo forzoso en Egipto, y por eso al menos un día a la semana el pueblo judío hacía lo mismo, y todos se veían liberados de trabajar ese día (ver Dt 5, 12-15).

CRUZABA JESÚS POR LOS SEMBRADOS, Y SUS DISCÍPULOS, EMPEZARON A ABRIR CAMINO ARRANCANDO ESPIGAS.

Para detallar el mandato de guardar el sábado y no descansar, se habían elaborado minuciosas listas de trabajos prohibidos. Había treinta y nueve catalogados, y por cada uno una sub clase de seis. En lo que respecta a los sembrados estaba prohibido: segar, vendimiar, recoger aceitunas, cortar higos y arrancar. Había una sub clase que prohibía recolectar frutos y subirse a un árbol (no fuera que al subir lo sacudiera sin querer y cayera algún fruto y se infringiera el mandato de no recolectar fruto en sábado). En cualquier día de la semana estaba permitido segar un campo ajeno con las manos, no con la hoz, pues se suponía que esto era sólo para satisfacer el hambre, no para aprovecharse de la cosecha ajena (ver Dt 23, 26), pero este permiso no se otorgaba en sábado, pues se consideraba trabajo.

REFLEXIONA:

La ley judía tenía más prohibiciones que mandatos: 278 mandamientos y 365 prohibiciones. Esto hacía que la gente se fuera haciendo esclava de la ley. Todo estaba regulado, lo que propiciaba que la relación con Dios se volviera una especie de ñtoma y dacaø y hubiera quien creyera tener derecho a exigirle a Dios (yo ya cumplí con todas estas normas, ahora Tú, cúpleme a mí lo que te pido).

2, 24 DECÍANLE LOS FARISEOS: ñMIRA ¿POR QUÉ HACEN EN SÁBADO LO QUE NO ES LÍCITO?ø

Los fariseos estaban pendientes de ver quién no cumplía la ley para señalarlo. Cosechar en sábado estaba prohibido (ver Ex 34, 21).

REFLEXIONA:

øTal parece que los fariseos no encuentran alegría en cumplir la ley, sino en denunciar las infracciones ajenasø (Pronzato).

2, 25 ÉL LES DICE: ¿NUNCA HABÉIS LEÍDO LO QUE HIZO DAVID

Jesús no les discute si es o no lícito lo que están haciendo Sus discípulos. Les responde con una pregunta sarcástica, ¿nunca habéis leído...?, que debe haberles ardidado, a ellos que se creían tan conocedores de la Sagrada Escritura.

Es significativo que Jesús se compare con David. Son del mismo linaje. Es de quien se profetizó que uno de los descendientes de David tendría un trono que duraría eternamente (ver 2 Sam 7, 8-17).

Pero no sólo lo dice por eso, sino porque entre David y Él hay ciertas similitudes. David fue el ungido del Señor, Jesús es el Mesías; David fue elegido por Dios para ser rey de Israel; Jesús es Rey, y Su Reino no tiene fin; David fue incomprendido y perseguido por Saúl, Jesús es incomprendido y se le oponen los fariseos; David, estaba cumpliendo una misión encomendada por Dios, y por eso el sacerdote lo dispensó a él y a sus hombres, de la prohibición de comer los panes de la Presencia. Jesús está cumpliendo el plan de salvación de Dios, y por eso Él y Sus discípulos están dispensados de las regulaciones del sábado. (ver Haley, p. 65).

CUANDO TUVO NECESIDAD, Y ÉL Y LOS QUE LO ACOMPAÑABAN SINTIERON HAMBRE, 2, 26 CÓMO ENTRÓ EN LA CASA DE DIOS, EN TIEMPOS DEL SUMO SACERDOTE ABIATAR,

Jesús se refiere a lo narrado en 1 Sam 21, 2-7;

Casa de Dios

Se refiere a la tienda sagrada donde se custodiaba el Arca de la Alianza.

Abiatar

En realidad el texto no menciona a Abiatar, sino a Ajimélek, que era su padre y era más conocido (ver 2Sam 8, 17). El hecho de que diga que eran tiempos de Abiatar no se refiere a cuando fue sumo sacerdote, sino al tiempo en que vivía.

•Ambos estaban ahí cuando David llegó a pedir pan. Ajimélek, el Sumo Sacerdote, y Abiatar, su hijo. Ajimélek fue asesinado por Saúl, y Abiatar huyó y acompañó a David en su exilio. Y cuando éste subió al trono, Abiatar se volvió Sumo Sacerdote. Así pues, Abiatar se volvió más famoso que el padre. (San Agustín, p. 76)

•El hecho de que Jesús mencione a Abiatar es una advertencia para los fariseos. Abiatar terminó muy mal. Fue el último sacerdote de su familia, fue expulsado de Jerusalén y del sacerdocio, por oponerse a Salomón, el hijo de David (ver 1 Re 2, 26-27). Así como Jesús se compara con David, también está implícitamente comparando a los fariseos con personajes como Abiatar, que pueden terminar tan mal como éste si continúan en su oposición a Jesús, descendiente de David. (Hahn et al, p. 424).

Y COMIÓ LOS PANES DE LA PRESENCIA, QUE SÓLO A LOS SACERDOTES ES LÍCITO COMER, Y DIO TAMBIÉN A LOS QUE ESTABAN CON ÉL?

los panes de la Presencia

Cuando en el camino hacia la tierra prometida, Dios dio indicaciones sobre cómo construir la Tienda donde estaría la Morada en la cual Él descendería en forma de nube, pidió que se hiciera una mesa de madera, revestida de oro puro, y pidió que en ella se pusieran perpetuamente los panes de la Presencia (ver Lev 24, 5-8), como ofrenda a Dios. David quebrantó una ley de culto, pues los panes sagrados estaban reservados a los sacerdotes (ver Lev 24, 9).

REFLEXIONA:

¿Lo que Jesús pretende demostrar es que no puede ser voluntad de Dios que sus hijos pasen hambre por motivo de un precepto ritual? (Schmid, p. 103).

2, 27 Y LES DIJO: ÉL SÁBADO HA SIDO CREADO PARA EL HOMBRE Y NO EL HOMBRE PARA EL SÁBADO.ø

les dijo

Según algunos comentaristas bíblicos, en algunas traducciones dice: «les decía» lo cual indica algo que se dice más de una vez, como dando a entender que era un punto que formaba parte de la enseñanza de Jesús.

el sábado ha sido creado para el hombre

El descanso del sábado fue pensado para que los israelitas tuvieran un espacio de tiempo para interrumpir sus labores cotidianas, elevar la mirada hacia Dios y gozarse en el privilegio de ser miembros del pueblo escogido por Dios. Estaba pensado para beneficiarlo, para detenerse a disfrutar la presencia de Dios en su vida, para que pudieran hacer oración, descansar, encomendarle todos sus asuntos, fortalecer su relación de amor y de confianza con Él.

REFLEXIONA:

No trabajar para dejar libre la mirada y volverla hacia Dios. Pero algunos mantienen la mirada puesta en el trabajo, ya no en lo que hay que hacer, sino en lo que no hay que hacer. Equivocan la perspectiva y pierden el encuentro con Dios.

REFLEXIONA:

Hay dos maneras de relacionarse con Dios: pensar que lo que se «hace» por Él (esfuerzos, sacrificios, rituales, etc.) nos obtendrá necesariamente la salvación, a Dios no le quedará más remedio que salvarnos. O bien, recibirlo todo de Dios como don gratuito inmerecido y maravillarse.

REFLEXIONA:

¿Los fariseos olvidaron que el sábado se constituyó como don, no como cárcel. En su observancia escrupulosa de la Ley, pretendían «conquistarse» «pagarse» la propia salvación. Convertir al Dios dador en Dios «deudor» que «me debe» la salvación...ø (Pronzato, p. 137).

La Ley se convierte en algo asfixiante, pesado, difícil de sobrellevar. Deja de ser don para volverse yugo. Y en la medida que se cumple, se cree que se puede «comprar» a Dios, con cuanto se «hace» por Él.

2, 28 DE SUERTE QUE EL HIJO DEL HOMBRE TAMBIÉN ES SEÑOR DEL SÁBADO.ø

Hijo del hombre

Como ya se había comentado antes, Jesús suele referirse a Sí mismo usando esa misteriosa expresión, que por una parte recuerda Su encarnación, que siendo verdadero Dios, se hizo verdadero Hombre, y por otra parte, recuerda esa profecía de Daniel que habla de un Hijo de hombre, que habría de venir al final de los tiempos, y cuyo Reino sería eterno (ver Dn 7, 13-14).

también es Señor del sábado

Ese *también* significa que es Señor de todo, incluido el sábado.

Jesús responde así a los que se preguntan por qué viola la ley, por qué no cumple el mandato de Dios de respetar el sábado. Ni viola la ley ni incumple el mandato, porque Él es Dios y tiene el poder de revocar o renovar cualquier mandato que haya dado. Como en este caso.

REFLEXIONA:

Jesús no quiere «cumplidores» de la ley por la ley, que sólo buscan respetar normas, quiere, primero que nada, que captemos cuál es el sentido de la ley, su intención, para así poder cumplirla en lo esencial, ir al fondo, donde está siempre el amor a Dios y a los hermanos.

REFLEXIONA:

A partir de la Resurrección de Jesucristo el primer día de la semana, es decir el domingo, os miembros de la comunidad cristiana, en su mayoría judíos convertidos al cristianismo, dejaron de observar el precepto del sábado, y se reunían a orar, a leer la Sagrada Escritura y a participar en la Eucaristía los domingos. Y desde entonces, para nosotros como católicos, ése es el día en que dedicamos a Dios: vamos a Misa y procuramos descansar.

Viene al caso comentar esto, porque hay quien al leer este pasaje del Evangelio, lo aplica al precepto de ir a Misa el domingo y cita fuera de contexto las palabras de Jesús: *«el sábado ha sido creado para el hombre, y no el hombre para el sábado»*, lo aplica al domingo, piensa que está por encima del precepto de ir a Misa el domingo, que ya «lo superó», pero se equivoca en su interpretación.

Jesús nunca pidió a nadie que no respetara el sábado. Él mismo acudía a la sinagoga, como todos los judíos, en sábado (ver por ej: Lc 4, 16; Mc 6, 2).

Jesús no criticaba la asistencia a la sinagoga el sábado, sino que los fariseos estaban más preocupados por cumplir el precepto del descanso sabatino, que en darse cuenta del sentido que éste tenía: hacer una pausa en los quehaceres cotidianos, para mantenerse en comunicación con Dios.

En ese sentido, la Misa dominical resulta todavía más importante, porque a diferencia de lo que sucedía en la sinagoga, que solamente se leían las Escrituras, se reflexionaban y se oraba, en Misa nos encontramos personalmente con Jesús, que nos da Su perdón, Su Palabra y a Sí mismo en la Eucaristía. Ningún católico está dispensado del precepto de ir a Misa el domingo, excepto por enfermedad, por tener que cuidar un niño pequeño o un enfermito, o por alguna otra causa grave.

Quien por razones de trabajo, no puede acudir el domingo, puede acudir el sábado en la tarde; lo importante es que no se pierda su cita con Dios, su «recarga de baterías» para poder vivir el resto de la semana amando, perdonando, dándose a los demás sostenido con la gracia recibida en Misa a raudales.

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.

Esta semana pregúntate si has convertido los preceptos de Dios en molestos trámites de los que buscas salir lo más pronto posible. Pregúntate con qué ánimo e intención acudes a Misa. Pídele al Señor que te ayude a nunca limitarte a ver tu vida de fe como una serie de mandatos y prohibiciones, sino que sepas captar cómo todo lo que te pide el Señor es para tu bien, no para oprimirte, sino para darte la verdadera libertad que sólo Dios puede dar.